



# ¿Qué progresos han realizado los países para reducir las diferencias entre hombres y mujeres en la educación y en otros ámbitos?

EDUCATION  
INDICATORS  
IN FOCUS

MARZO 2024

N.º 85



- Los chicos son mejores en matemáticas y las chicas en lectura. Estos estereotipos surgen desde una edad temprana y perviven en la escuela, a pesar de las numerosas medidas adoptadas para reducir las diferencias. A lo largo de la vida, la brecha de género en matemáticas tiende a aumentar, mientras que la ventaja de las chicas en lectura tiende a desaparecer.
- En los países de la OCDE existe una fuerte correlación negativa entre las diferencias de género en matemáticas y lectura. Es decir, los países con una brecha mayor en lectura en PISA 2022 tienden a tener una brecha menor en matemáticas, y viceversa.
- El menor rendimiento de los chicos en lectura se traduce en mayores dificultades para obtener un título de segunda etapa educación secundaria. No obstante, aunque en la actualidad las chicas superan a los chicos en la educación terciaria en todos los países, siguen estando infrarrepresentadas en los campos más solicitados del mercado laboral.
- Aunque se han hecho algunos progresos en la última década, las mujeres siguen experimentando tasas de empleo más bajas y a menudo reciben salarios más bajos que los hombres con niveles educativos similares.

La desigualdad de género en la educación y fuera de ella es un tema muy debatido en la mayoría de los países, más aún el 8 de marzo, Día Internacional de los Derechos de la Mujer. Asimismo, es objeto de numerosas publicaciones y reuniones de alto nivel en el seno de la OCDE ((OCDE, 2023<sup>[1]</sup>) y (Encinas-Martín, M. y M. Cherian, 2023<sup>[2]</sup>)). Las políticas educativas que favorecen la igualdad también han proliferado en las últimas décadas, tanto durante como después de la educación, pero ¿han sido eficaces? ¿Cuáles son las tendencias actuales y qué indicadores se utilizan para medir los avances y las disparidades entre países?

## Las diferencias entre hombres y mujeres en lectura y, en menor medida, en matemáticas comienzan a una edad muy temprana.

Los resultados del Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes (PISA) de 2022 confirman la persistencia de las disparidades entre hombres y mujeres: Las chicas de 15 años superan a los chicos un promedio de 24 puntos en lectura (lo que equivale aproximadamente a un año de escolarización), mientras que los chicos tienen una ventaja de 9 puntos en matemáticas (OCDE (2023<sup>[3]</sup>)). Aunque estas brechas medias se han mantenido constantes desde 2015, varían considerablemente de un país a otro. Por ejemplo, en Finlandia, Noruega y Eslovenia, las chicas de 15 años superan a los chicos en más de 40 puntos en lectura, mientras que en Chile, México y Perú, la diferencia es inferior a 10 puntos (Figura 1).

Las diferencias en el rendimiento en lectura entre niños y niñas aparecen mucho antes de los 15 años en todos los países de la OCDE, según el Estudio Internacional de Progreso en Competencia Lectora (PIRLS) de 2021, que evaluó a estudiantes de cuarto curso de primaria (IEA, 2023<sup>[4]</sup>). La diferencia es menos marcada en el caso de las matemáticas a esa edad, ya que solo la mitad de los países de la OCDE registran brechas significativas según el Estudio Internacional de Tendencias en Matemáticas y Ciencias (TIMSS) de 2019 (IEA, 2020<sup>[5]</sup>). Las mayores diferencias se registraron en Canadá, Francia, Italia, Portugal, la República Eslovaca y España. En Francia, un estudio reciente incluso detectó diferencias entre los niños y niñas en matemáticas ya al final del primer semestre del primer curso de primaria, a pesar de que los estudiantes empezaban el curso con el mismo nivel en matemáticas. (Breda, Sultan Parraud y Touitou, 2024<sup>[6]</sup>).

Esto no deja de tener consecuencias, sobre todo en matemáticas, ya que los datos del Programa para la Evaluación Internacional de las Competencias de la Población Adulta (PIAAC), aunque algo anticuados, muestran que las diferencias entre hombres y mujeres en aritmética aumentan una vez que los adultos tienen un empleo. Por el contrario, aunque las niñas obtienen mejores resultados en lectura en la escuela, esta ventaja desaparece más tarde en la vida según el estudio PIAAC, lo que indica que también es en parte una cuestión de práctica lectora y comportamiento en la escuela, más que un problema de aptitudes. (Encinas-Martín, M. y M. Cherian, 2023<sup>[2]</sup>).

Resultados como estos, especialmente en lo que se refiere al dominio de la lectura en la educación primaria y secundaria, han impulsado a muchos países a tomar medidas. Por ejemplo, Australia ha modificado sus libros de texto para incluir programas centrados en atraer a los chicos a la lectura, mientras que Canadá y Suecia, por citar solo dos países, han formado a sus profesores para luchar contra los estereotipos de género. En Estados Unidos, el programa Reach Out and Read implica a las familias en un proceso más holístico, animándolas a que la lectura forme parte de su rutina diaria con sus hijos desde una edad temprana, para fomentar el desarrollo del lenguaje y una relación positiva con los libros y la lectura.

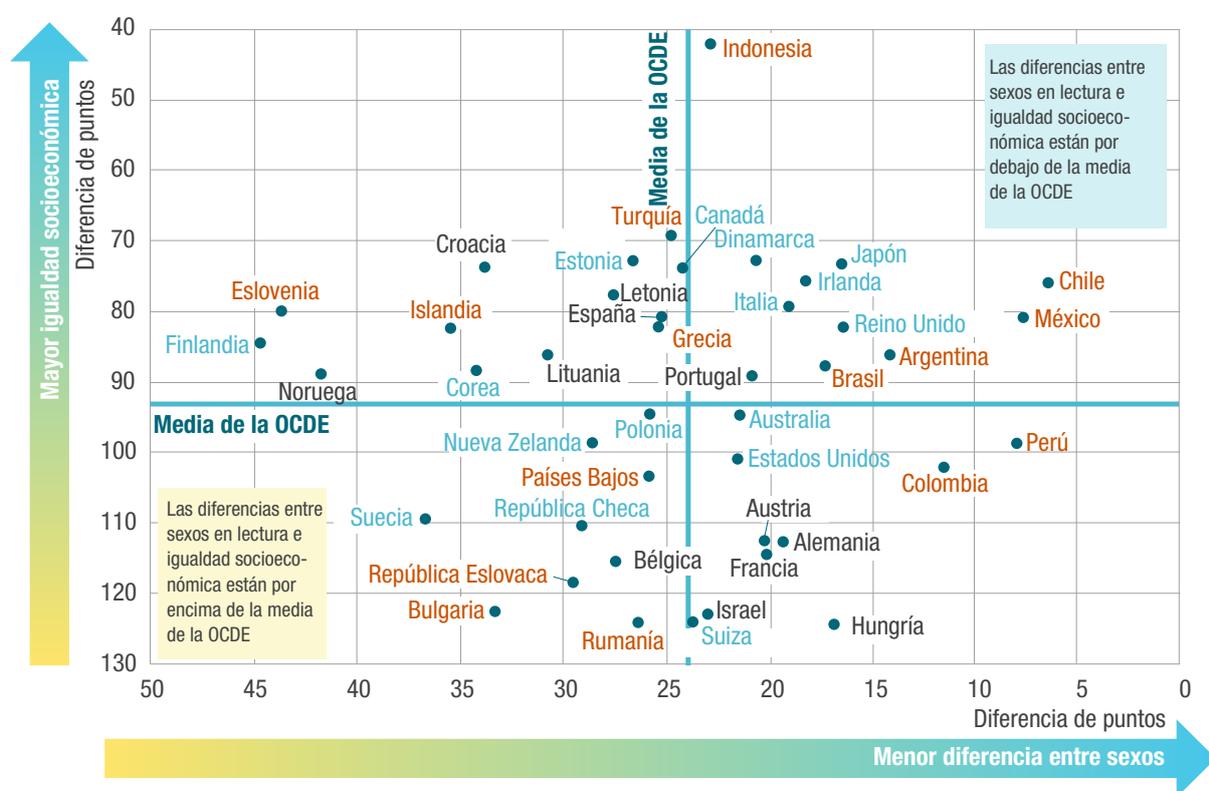
## Las diferencias entre hombres y mujeres y la desigualdad social no tienen una relación directa.

Hay dos ideas erróneas sobre las diferencias entre hombres y mujeres en lectura y matemáticas. La primera es que los países con desigualdades de género también tendrían fuertes desigualdades sociales en sus sistemas educativos. Pero a menudo no es así, y no existe una correlación demostrada entre igualdad social y de género (Figura 1). Por ejemplo, entre los países con un rendimiento en lectura superior al promedio en el estudio la encuesta PISA (mostrados en azul en la Figura 1), solo Dinamarca, Italia, Irlanda, Japón y Reino Unido presentan menores diferencias en el rendimiento en lectura tanto entre alumnos desfavorecidos y aventajados como entre niños y niñas en comparación con la media de la OCDE. También se da el caso contrario, con pocos países en el cuadrante inferior izquierdo que indiquen mayores diferencias en ambas dimensiones.

Figura 1. Brechas de género y equidad social en el rendimiento en lectura (2022)

Los países en azul tienen un rendimiento en lectura superior al promedio. Los países en rojo tienen un rendimiento en lectura por debajo de la media.

Los países en negro tienen un rendimiento en lectura equivalente a la media de la OCDE.



**Nota:** los alumnos desfavorecidos socioeconómicamente (aventajados) son aquellos que se encuentran en el cuarto inferior (superior) del índice PISA de estatus económico, social y cultural (ESCS) en su propio país. El eje horizontal muestra la diferencia de puntuación en lectura entre niños y niñas. El eje vertical muestra la diferencia de puntuación en lectura entre los alumnos desfavorecidos y los aventajados.

**Fuente:** OCDE (2023<sup>[9]</sup>), *PISA 2022 Results (Volume I): The State of Learning and Equity in Education*, <https://doi.org/10.1787/53f23881-en>, Tablas I.B1.2.1, I.B1.2.2 y I.B1.4.3.

El segundo concepto erróneo es que los países con menores diferencias de género en lectura también tendrían menores diferencias en matemáticas. De hecho, ocurre lo contrario: existe una fuerte correlación negativa en todos los países de la OCDE entre las diferencias de género en matemáticas y lectura (-0,72 en PISA 2022). En otras palabras, los países con mayores diferencias en matemáticas tienden a tener diferencias menores en lectura, y viceversa. Por ejemplo, los cinco países mencionados anteriormente, excepto Japón, presentan mayores diferencias entre hombres y mujeres en matemáticas (a favor de los chicos) que la media de la OCDE.

Estos resultados pueden explicarse en parte por las dificultades de aprendizaje que pueden encontrar los chicos en países donde existen grandes diferencias en el rendimiento en lectura. Esas mismas dificultades podrían estar afectando asimismo a su rendimiento en matemáticas, reduciendo la diferencia de resultados con las chicas en esta asignatura en comparación con otros países. No obstante, cabe señalar que las diferencias entre hombres y mujeres suelen ser relativamente pequeñas en comparación con otras disparidades que pueden observarse tanto durante como después de la etapa educativa, sobre todo cuando los indicadores se desglosan por origen socioeconómico de estudiantes y adultos, por lugar de residencia o por grupo de edad.

## Las desigualdades entre hombres y mujeres en la educación tienen un gran impacto en la finalización y elección de estudios, tanto en educación secundaria como en terciaria.

El rendimiento relativamente bajo de los chicos en lectura repercute en las tasas de finalización de la segunda etapa de educación secundaria. Al fin y al cabo, si tienes problemas con la lectura, sueles tenerlos con otras asignaturas. En todos los países de la OCDE, la tasa de finalización de la segunda etapa de educación secundaria de las chicas es superior a la de los chicos. Esto se aplica tanto a los programas profesionales como a los generales, con las únicas excepciones de Lituania y Suecia, para los programas profesionales. Por término medio, la brecha de género en las tasas de finalización es la misma tanto para los programas generales como para los de formación profesional, y asciende a 7 puntos porcentuales.

Esto explica en parte por qué, en todos los países de la OCDE excepto en Turquía, los hombres jóvenes (de 25 a 34 años) tienen hoy más probabilidades que las mujeres de abandonar la educación sin haber obtenido un título de segunda etapa de educación secundaria. Por término medio en los países de la OCDE, el 16 % de los hombres jóvenes no alcanzaron la segunda etapa de educación secundaria, frente al 13 % de las mujeres jóvenes. La diferencia entre hombres y mujeres alcanza los 10 puntos porcentuales o más en Islandia y España. En todos los países de la OCDE, las mujeres jóvenes tienen más probabilidades de finalizar los estudios superiores que sus compañeros varones. De media en la OCDE, el 52 % de las mujeres jóvenes habían alcanzado la educación terciaria en 2020, frente a solo el 39 % de los hombres jóvenes, y esta brecha de género a favor de las mujeres jóvenes aumentó entre 2010 y 2020 en la mayoría de los países. En la actualidad, hay casi 1,4 mujeres por cada hombre que abandona los estudios con estudios superiores, lo que podría repercutir en el mercado laboral en el futuro (OCDE (2023<sup>[8]</sup>), Indicador A1).

Mientras que las dificultades de los chicos en lectura podrían influir en su finalización de la educación secundaria, las dificultades de las chicas en matemáticas podrían influir en el tipo de programa de educación secundaria que sigan y en su campo de estudio en la educación terciaria. Las mujeres tienen menos probabilidades que los hombres de cursar estudios de formación profesional en la educación secundaria o terciaria. De media, en los países de la OCDE, solo el 45 % de estudiantes matriculados en programas de formación profesional de segunda etapa de educación secundaria son mujeres, una proporción similar a la de hace diez años. No obstante, hay variaciones significativas de un país a otro: en 2020, la proporción de alumnas oscilaba entre menos del 38 % en Alemania, Grecia, Islandia, India, Italia y Lituania, y más del 55 % en Brasil, Costa Rica e Irlanda.

Las chicas también están infrarrepresentadas en los campos de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (STEM) y sobrerrepresentadas en otros campos como la educación y la salud y el bienestar. Esto es motivo de preocupación, ya que las cualificaciones STEM son especialmente demandadas en el mercado laboral. Solo el 31 % de los recién incorporados a programas STEM son mujeres, frente a más del 75 % tanto en educación como en sanidad y bienestar. La proporción de mujeres que acceden a estudios STEM solo supera el 40 % en Islandia y Nueva Zelanda, mientras que es inferior al 25 % en Bélgica, Chile y Japón (Figura 2).

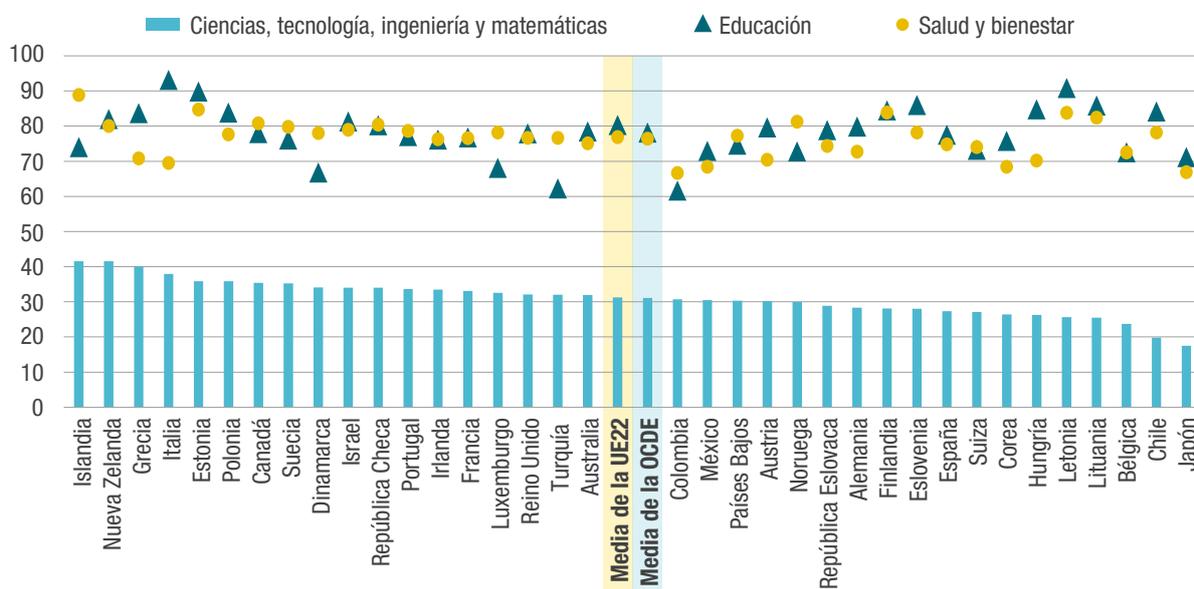
Cifras como estas han impulsado a estos países (y a otros) a adoptar medidas importantes para mejorar la situación. En Chile, por ejemplo, el programa Women Who Code Chile pretende animar a las niñas a interesarse por la programación y la tecnología. En Japón, el programa Supporting Women in Science pretende animar a las mujeres a cursar carreras científicas ofreciéndoles ayudas a la investigación, becas y oportunidades de desarrollo profesional, mientras que el programa Women in Science Network ofrece oportunidades de creación de redes, tutoría y apoyo a las mujeres que trabajan en campos científicos en Japón.

## Persisten las desigualdades entre hombres y mujeres en el mercado laboral, pese a los ligeros avances de la última década

Una vez que abandonan la etapa educativa, las mujeres suelen enfrentarse a obstáculos en el mercado laboral, como la discriminación salarial, las expectativas sociales sobre sus funciones familiares y profesionales, y la infrarrepresentación en determinados sectores laborales (en parte relacionada con las distintas opciones de campo de estudio que se muestran en la Figura 2). No obstante, las diferencias entre hombres y mujeres en el empleo se reducen en el caso de las personas con mayor nivel educativo. Las tasas de empleo son especialmente bajas en el caso de las mujeres jóvenes con estudios inferiores a la segunda etapa de educación secundaria. De media, en los países de la OCDE, la tasa de empleo de las mujeres de 25 a 34 años que no han alcanzado la segunda etapa de educación secundaria es del 47 %, frente al 71 % de sus homólogos masculinos, lo que supone una diferencia de 24 puntos porcentuales.

Figura 2. Porcentaje de mujeres entre los nuevos estudiantes de educación terciaria, por campos de estudio (2020)

En porcentaje



**Nota:** STEM hace referencia a los campos de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas.

Los países se clasifican en orden descendente según la proporción de mujeres entre los recién titulados superiores en STEM.

**Fuente:** OECD dashboard on equity in and through education, Indicator 18, <https://www.oecd.org/education/education-equity-dashboard/>.

La relación entre el nivel de estudios y la empleabilidad dista mucho de ser sencilla. Por lo tanto, aunque las tasas de desempleo son relativamente similares entre hombres y mujeres con estudios superiores, las mujeres con titulación superior son mucho más numerosas que los hombres entre los inactivos (es decir, las personas que no tienen trabajo y no lo buscan), lo que puede indicar la existencia de expectativas culturales. Incluso entre los titulados superiores, solo en Portugal las mujeres jóvenes tienen mejores tasas de empleo que los hombres jóvenes, a pesar de que las mujeres tienen más probabilidades que los hombres de haber alcanzado la educación terciaria en todos los países de la OCDE (Figura 3). Este fenómeno es especialmente marcado en Colombia, República Checa, Estonia, Corea, Polonia y la República Eslovaca, donde las tasas de empleo de las mujeres tituladas superiores de entre 25 y 34 años son, al menos, 6 puntos porcentuales inferiores a las de sus homólogos masculinos, mientras que la proporción de mujeres jóvenes que alcanzaron el nivel educativo de terciaria superior es al menos 10 puntos porcentuales superior.

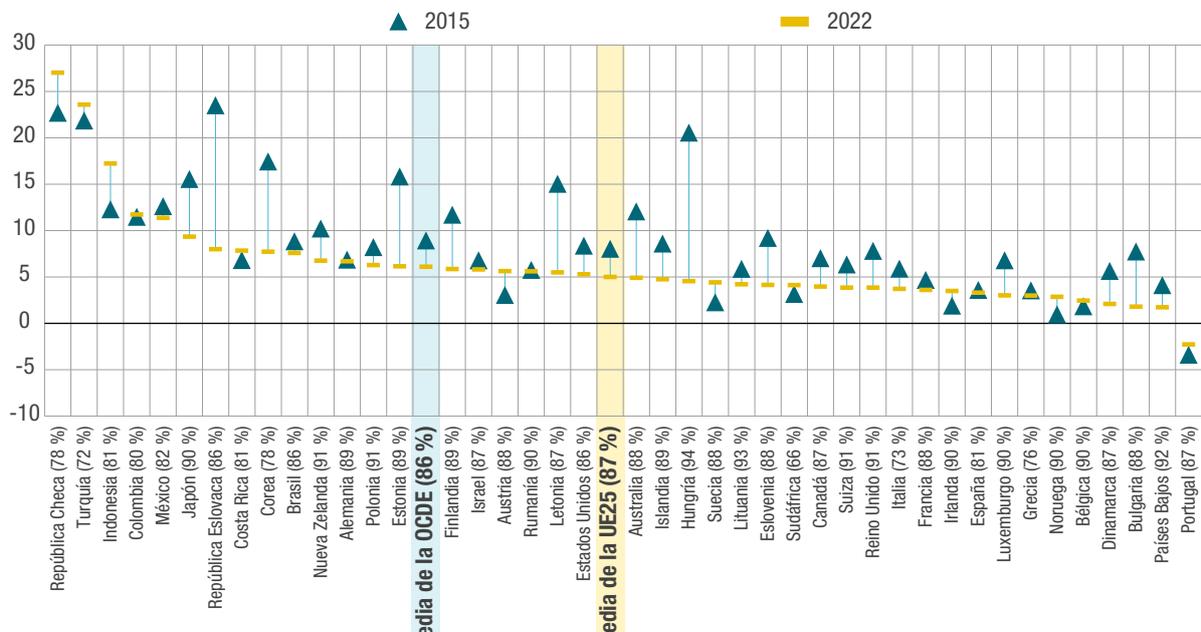
Como dato positivo, la brecha de género en la tasa de empleo de las personas de 25 a 34 años con estudios superiores se redujo entre 2015 y 2022 en alrededor de dos tercios de los países de la OCDE, y de promedio de 9 a 6 puntos porcentuales (Figura 3). Estonia, Hungría, Japón, Corea, Letonia y la República Eslovaca son los países que más han progresado en este periodo, a menudo gracias a medidas contundentes. Los gobiernos de Corea y Estonia, por ejemplo, han introducido políticas destinadas a conciliar la vida laboral y familiar, mientras que Hungría ha implantado iniciativas para animar a las mujeres a cursar estudios en campos dominados tradicionalmente por los hombres.

Además de tener más dificultades que los hombres para conseguir un empleo, las mujeres tienden también a ganar menos cuando lo consiguen. Incluso entre los trabajadores a tiempo completo de entre 25 y 34 años con estudios superiores, el salario relativo de las mujeres es aproximadamente el 84 % del de los hombres en los países de la OCDE. No obstante, también en este caso se han registrado ligeros avances, con una reducción de la brecha de 3 puntos porcentuales entre 2015 y 2022 (OCDE (2023<sub>[8]</sub>), Indicador A4).

A pesar de los ligeros avances, aún queda mucho por hacer. Incluso hoy en día, las mujeres que han estudiado en el mismo campo que los hombres (TIC, por citar uno) se enfrentan a tasas de empleo y salarios inferiores a los de los hombres. Por eso aún queda mucho camino por recorrer para lograr la igualdad de género tanto en la educación como en el mercado laboral.

Figura 3. Tendencia de las disparidades de género en las tasas de empleo entre las personas de 25 a 34 años con estudios superiores (2015 y 2022)

En puntos porcentuales; tasas de empleo de los hombres menos tasas de empleo de las mujeres



**Nota:** el porcentaje entre paréntesis es la tasa de empleo entre las personas de 25 a 34 años con estudios superiores en 2022. Los países se clasifican en orden descendente según la brecha de género en las tasas de empleo entre las personas de 25 a 34 años con estudios superiores en 2022.

**Fuente:** OCDE (2023<sub>[9]</sub>), *Panorama de la educación 2023*, <https://doi.org/10.1787/e13bef63-en>, Tabla A3.3.

## Lo esencial

A pesar de las numerosas medidas adoptadas, los estereotipos de género sobre las competencias en matemáticas y lectura persisten en las escuelas, afectando tanto a la escolarización como a las opciones educativas de chicos y chicas. Las desigualdades también persisten fuera de las aulas, donde las mujeres, a pesar de un mayor nivel educativo, experimentan tasas de empleo más bajas y a menudo perciben salarios más bajos que los hombres con niveles educativos similares. No obstante, las numerosas medidas adoptadas por los países han aportado algunos signos alentadores de progreso. Sin embargo, es necesario seguir trabajando para garantizar que las mejoras en la educación se reflejen también en mejoras una vez que los chicos y chicas pasan al mundo laboral.

## REFERENCIAS:

- [6] Breda, T., J. Sultan Parraud and L. Touitou (2024), *Le décrochage des filles en mathématiques dès le CP : une dynamique diffuse dans la société.*, Instiut des politiques publiques, [https://www.ipp.eu/wp-content/uploads/2024/01/Note\\_IPP\\_decrochage\\_filles\\_mathematiques-4.pdf](https://www.ipp.eu/wp-content/uploads/2024/01/Note_IPP_decrochage_filles_mathematiques-4.pdf) (accessed on 15 February 2024).
- [2] Encinas-Martín, M. and M. Cherian (2023), *Gender, Education and Skills: The Persistence of Gender Gaps in Education and Skills*, OECD Skills Studies, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/34680dd5-en>.
- [4] IEA (2023), *PIRLS 2021 International Results in Reading*, International Association for the Evaluation of Educational Achievement, <https://pirls2021.org/results/> (accessed on 15 February 2024).
- [5] IEA (2020), *TIMSS 2019 International Results in Mathematics and Science*, International Association for the Evaluation of Educational Achievement, <https://timss2019.org/reports/> (accessed on 15 February 2024).
- [8] OECD (2023), *Education at a Glance 2023: OECD Indicators*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/e13bef63-en>.
- [1] OECD (2023), *G7 Gender Equality Implementation Report 2023: Promoting Gender Equality Through G7 Policy*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/b7117089-en>.
- [3] OECD (2023), *PISA 2022 Results (Volume I): The State of Learning and Equity in Education*, PISA, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/53f23881-en>.
- [7] OECD (n.d.), *PIAAC International Reports*, OECD, <https://www.oecd.org/skills/piaac/publications/> (accessed on 15 February 2024).

## VISITE

[www.oecd.org/education/education-at-a-glance-19991487.htm](http://www.oecd.org/education/education-at-a-glance-19991487.htm)

Education Indicators in Focus (números anteriores)

PISA in Focus

Teaching in Focus



## CONTACTO:

Eric CHARBONNIER ([Eric.CHARBONNIER@oecd.org](mailto:Eric.CHARBONNIER@oecd.org))

Jaione GONZÁLEZ YUBERO ([Jaione.GONZALEZYUBERO@oecd.org](mailto:Jaione.GONZALEZYUBERO@oecd.org))

Créditos fotográficos: © Christopher Futcher / iStock; © Marc Romanelli / Gettyimages; © michaeljung / Shutterstock; © Pressmaster / Shutterstock

Este documento se publica bajo la responsabilidad del secretario general de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en este documento no reflejan necesariamente las opiniones oficiales de los países miembros de la OCDE.

Este Education Indicators in Focus ha sido autorizado por Andreas Schleicher, Director de la Dirección de Educación y Competencias de la OCDE.

Este documento, así como los datos y mapas incluidos en el mismo, se entienden sin perjuicio del estatus o soberanía sobre cualquier territorio, de la delimitación de fronteras y límites internacionales y del nombre de cualquier territorio, ciudad o zona.

Los datos estadísticos de Israel son suministrados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE se realiza sin perjuicio del estatus de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional.

El uso de esta obra, ya sea digital o impresa, se rige por los Términos y Condiciones disponibles en [www.oecd.org/termsandconditions](http://www.oecd.org/termsandconditions).

Esta traducción no ha sido realizada por la OCDE y, por lo tanto, no se considera una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto original de la obra son responsabilidad exclusiva del autor o autores de la traducción. En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, FORMACIÓN PROFESIONAL Y DEPORTES

SECRETARÍA DE ESTADO DE EDUCACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN Y COOPERACIÓN TERRITORIAL

**inee**

Instituto Nacional de Evaluación Educativa

Ministerio de Educación y Formación Profesional y Deportes

Paseo del Prado, 28 • 28014 Madrid • España

INEE en Blog: <http://blog.intef.es/inee/> | INEE en Twitter: @educalINEE

NIPO línea: 164-24-089-5

